

EL POPULAR

DIARIO POLITICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRICION.

Viernes 22 de Junio de 1883.

OBSERVACIONES.

Año XV

En Madrid: Un mes 4 rs.; Trimestre, 12. En provincias: Trimestre, 16 rs.; por correspondencia, 18. En el Extranjero 50. En Portugal, 30. En Ultramar, 60.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico 5 y 10 rs. líneas. Anuncios a UN REAL línea a los suscritores, y doble precio a los que no lo sean.
Los anuncios cerrados a precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá a D. Miguel P. García.

PARA SUSCRICIONES Y ANUNCIOS.

PARIS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. A. Saavedra, única encargada de recibir los anuncios extranjeros.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y Administración calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 8 rs. 50 céntos. No se sirve suscripción que no acompañe su importe.

N.º 9.851

SANTO DE MAÑANA.

San Juan, presbítero.

PROYECTO DE LEY DEL SEÑOR GAMAZO

VI

Todo cuanto hemos consignado en nuestros artículos anteriores respecto del poco premeditado proyecto del señor ministro de Fomento, viene hoy, por fortuna, a robustecer nuestra opinión desinteresada é imparcial, si hemos de atenernos al carácter más saliente que revisten las discusiones del Senado, especialmente la de ayer.

Prescindimos, como es consiguiente, de aquellos discursos que, trazados dentro de la atmósfera ministerial, tienen que ser el eco y el reflejo del pensamiento del ministro, por cuanto ya es tradicional en nuestras discusiones parlamentarias que así procedan nuestros próceres, cuando la gratitud, la amistad ó la cohesión de partido les obliga á no exponer ideas propias é independientes; pero no podemos obrar en igual sentido cuando los argumentos que presentan las oposiciones se apoyan en fundamentos lógicos y legales.

Y como esto es lo que ayer ocurrió en el Senado con el discurso que pronunció el Sr. Ortiz de Pinedo; como lo expuesto por este senador es, por decirlo así, la base de toda la argumentación que hemos empleado para combatir el proyecto del Sr. Gamazo,

tenemos el deber de tomar nota de su discurso, que viene á robustecer nuestras opiniones acerca de materia tan importante.

El Sr. Ortiz de Pinedo declaró que no formaba parte de ningún consejo de ferro-carriles, y esto le permitía exponer imparcialmente sus opiniones, reconociendo, como primer fundamento, que el proyecto del Sr. Gamazo venía á perturbar gran parte de la riqueza del país.

No fueron predicciones fundadas en los cálculos de la experiencia, las expuestas por el orador. Lo que en nuestros anteriores artículos hemos anunciado como consecuencia ineludible, como resultado inmediato, como un hecho próximo, servía ya al Sr. Ortiz de Pinedo para robustecer su discurso.

¿No lo son las últimas cotizaciones de la Bolsa de Barcelona, mercado donde encuentran siempre apoyo las empresas nacionales, como oportunamente dijo su señoría, el que apenas fué conocido allí el funesto proyecto del señor Gamazo, la depreciación de los valores sobre acciones de ferro-carriles ha traído grave quebranto á los tenedores de las mismas?

Este hecho, que habla con suma elocuencia, que indica otros contratiempos más serios, que espanta la alarma y la inquietud en todos los que quieren colocar sus capitales en empresas de esta índole, es por sí demasiado significativo.

Pero no es esto sólo, sino que lo que habíamos anunciado en artículos precedentes, viene hoy á cumplirse con pavorosa exactitud, como indicaremos más adelante.

Ocupándonos por ahora de lo más saliente de la sesión del Senado de ayer, resulta, al pie de la letra, lo mismo que nosotros hemos pedido y lo mismo que deseamos.

Esto es, que queremos la supresión de todos los impuestos que hoy pesan sobre los viajeros, ya recayendo unos en beneficio del Estado, ya otros en beneficio de las empresas; queremos todo ó nada, porque esto es lo legal, y lo demás es constituir un privilegio odioso que introduce la más honda inmoralidad dentro de la equidad y la justicia. Nosotros venimos reclamando, desde hace ya largo tiempo, no sólo la supresión del 10 por 100 que el proyecto del Sr. Gamazo suprime, sino el 10 por 100 que percibe el Estado y el 5 por 100 del impuesto de guerra, que no tiene razón alguna de ser.

Esto traería, como hemos dicho oportunamente, un movimiento inusitado de viajeros, á causa de la rebaja de tarifas, y por consiguiente, las empresas ganarían más, el crédito se ensancharía y los capitales se presentarían espontáneamente á construir las nuevas líneas que se intentasen, y que hoy constituyen el plan general de nuestra red de caminos de hierro.

Evitar todo género de monopolio ha sido nuestro fin, y ya hemos visto, en el espíritu predominante que ayer reinó en el Senado, cómo nuestros principios vienen á abrirse paso en la conciencia de todos los que miran con imparcialidad la grave cuestión de que nos ocupamos.

No solamente el Sr. Ortiz de Pinedo, sino el senador Sr. Arnús, opulento capitalista catalán, abundó en nuestras ideas, anunciando que, siendo el asunto de interés nacional, en el cual no podía haber vencedores ni vencidos, se prometía llegar á una transacción conveniente á todos.

Pero, á nuestro juicio, no hay más que una: la supresión total de los impuestos que hoy pesan sobre el viajero, en beneficio del Estado y de las empresas.

De este modo, el Sr. Gamazo conseguiría su deseo; esto es, la supresión del 10 por 100 que hoy perciben las empresas de ferro-carriles; y estas empresas conseguirían también el suyo; esto es, la supresión del otro 10 por 100 que ingresa en el Tesoro.

Respecto del 5 del impuesto de guerra, es á todas luces evidente su desaparición, cuando, afortunadamente, no hay motivo alguno que lo justifique.

¿Pero accederá al fin el señor Gamazo al grito unánime de la opinión sensata y justa del país? ¿Querrá someterse al imperio de la equidad y del derecho?

No nos atrevemos á esperar un resultado lisonjero como se lo

promete el señor Arnús, de Barcelona. Pero sirva de experiencia, de prueba, de fehaciente testimonio al señor ministro de Fomento el hecho más elocuente, más palpitante, más significativo de todos, que hemos reservado como última prueba.

Dijimos al Sr. Gamazo que, sancionado su proyecto, los pueblos quedarían desheredados de líneas férreas, puesto que nadie se interesaría en ellas.

Ayer, pues, sin ir más lejos, se declaró desierta la subasta de la línea de Calatayud-Teruel-Sagunto. ¡Qué lección más dolorosa para el país y más elocuente para el ministro!

Apenas iniciado su proyecto, una de las líneas transversales más importantes de la Península, puesto que debe recorrer comarcas ricas y espléndidas, zonas en donde la producción es extraordinaria, poblaciones de gran actividad y movimiento que enlazan el reino de Valencia con todo el Bajo Aragón, queda sin que se presente un postor!

Por hoy no decimos más.

«Quien siembra vientos recoge tempestades», y el Sr. Gamazo tiene el tristísimo desengaño de que su proyecto, no elevado aún á ley, produce el efecto de la peste. Todos se alejan de él.

Véase si estuvimos en lo cierto cuando dijimos que el país quedaría desamparado.

Continuaremos.

(22) FOLLETIN DE «EL POPULAR»

DOS AMORES

NOVELA

POR

JORGE SAND

ción, y prometí sepultar en el misterio mis amores con Blanca.

»Entregado á estos pensamientos, miré con orgullo de alto á bajo á aquellos nobles señores á los cuales me desdénaba en suceder, y me sonreí con satisfacción al comparar mi corazón con el suyo.

»Un pequeño ruido me hizo volver la cabeza, y vi detrás de mí á la niña Alezia, que llevaba arrastrando una muñeca tan grande como ella.

»Tenía yo indecible cariño á

esta niña, á pesar de su carácter altanero, por el mucho afecto que ella profesaba á su madre.

»Quise darla un abrazo; pero como si ella hubiese percibido en la atmósfera la reprobación que pesaba sobre mí en aquella casa, retrocedió con ademán colérico y huyó como si alguna cosa tuviese que temer de mí, refugiándose contra el retrato de su padre.

»En aquel punto conocí con admiración la maravillosa semejanza que tenía aquella cabecita morena con la altiva figura de Torcuato, y me detuve para examinarlo con un sentimiento de profunda tristeza.

»También ella parecía mirarme con atención.

»De repente rompió el silencio para decirme, con tono áspero y con cierta expresión de indignación superior á su edad.

»—¿Por qué has robado el anillo de papá?

»Y al mismo tiempo señalaba con su dedito una hermosa sortija de diamantes, de hechura anti-

gua, que su madre me había dado unos días antes, y que yo había tenido la puerilidad de aceptar, y luego, volviéndose y poniéndose de puntillas, tocó con la yema de sus dedos la sortija del retrato que era exactamente la misma que yo llevaba, y conocí que la imprudente Blanca había regalado á su gondolero una de las joyas más antiguas y preciosas de la familia de su esposo.

»El rubor me salió al rostro, y recibí de esta niña la lección que debía disgustarme más de las riquezas mal adquiridas.

»Sonreí, y devolviéndola el anillo:

»—Es de vuestra mamá, la dije; la acabo de hallar en la gondola.

»—Voy á llevársela, dijo la niña arrancándomela de mi mano, y al partir, dejó caer de su falda la muñeca con que estaba jugando.

»Cogila yo al instante, con ánimo de cerciorarme de un hecho que, suponía, y que revelaba todo el corazón de Alezia.

»Había observado yo que ésta

se divertía en herir todas las muñecas por el lado del corazón con un largo alfiler, y que algunas veces permanecía un largo rato absorta y muda y como saboreando el goce que la daba este extraño juego.

»Aquella tarde fué Mandola á mi cuarto; tenía el aire siniestro y embarazado, y aún cuando tenía muchas cosas que decirme, parecía no hallar palabras con que expresarse: su ademán era tan gracioso, que no pude contener la risa.

»—No hacéis bien en reiros, Nello, me dijo con un aire de penalidad; soy vuestro amigo, y no sé qué razón teneis para obrar de tal suerte.

»Quiso en esto retirarse; corrió á detenerlo; le suplico me lo explicase, pero todo en vano.

»No dejaba de conocer yo que su corazón abundaba en sabias reflexiones y en buenos consejos; pero le faltaba la expresión, y todas sus frases concluían en este dicharacho, compuesto de todas

las lenguas: *Emollo delicata, delicatissimo.*

»Por último, pude comprender que era ya general en la casa la noticia de mi casamiento con la señora.

»Algunas palabras de impaciencia que se le habían escapado á Salomé, me dejaron conocer esta opinión.

»Contaban que la señora había dicho:

»—No está lejos el tiempo en que tengáis vosotros que servirle en vez de mandarle.

»Yo negué la aplicación que se daba á estas palabras; pero se me contestaba que yo no debía decir otra cosa.

»—Tengo yo dos ojos, me decía Mandola, y aunque niegues la verdad á tu amigo, que, por otra parte, no te hace ninguna interpe-lación, ellos me han revelado lo que tú me ocultas.

»Conozco únicamente las cosas, y por lo tanto, te encargo que obres con prudencia.

»La familia de los Aldini no buscan más que un pretexto por

Noticias generales.

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:

Ultramar.—Reales decretos nombrando para las plazas de magistrado fiscal y presidente de la Audiencia de la Habana, respectivamente, a D. Cándido Ainz, D. Pascual Savall y D. José M. Valverde.

—Otros admitiendo la dimisión del cargo de subdirector de Hacienda en la isla de Cuba a don Francisco de Beramendi, y nombrando para dicho cargo a don Eduardo de Castro y Serrano.

Hacienda.—Reales órdenes resolviendo los expedientes instruidos a instancias de los Ayuntamientos de Villagordo y Valdepeñas, en la provincia de Jaén, en solicitud de rebaja en su actual cupo de consumos.

Ayer no llovó en ninguna provincia de España.

En el Bolsin de anoche se hizo el cuatro perpetuo al contado a 66'40; a fin de mes a 66'45; próximo a 66'85.

Dinero.

Anoche se recibieron en Madrid los siguientes telegramas:

VALENCIA 21 (6 tarde).—Continúa la huelga de los carpinteros; pero no es general. Los oficiales declarados en huelga se reunirán el domingo próximo.

Comisiones de éstos visitan los talleres pidiendo una cuarta parte de aumento en su jornal ordinario.

MÁLAGA 21 (7'15 tarde).—La epidemia variolosa que se había declarado en el barrio de Perchel, ha dejado sentir alguno de sus efectos en el centro de la población, donde se registran ya algunos casos, afortunadamente benignos.

La Junta de Sanidad ha propuesto la vacunación y los medios de facilitarla rápidamente.

El martes llegaron a Tarragona los Obispos de la diócesis que constituyen la provincia eclesiástica tarragonense, con objeto, según parece, de tratar de varios asuntos de disciplina de la Iglesia, y contestar a una consulta del Papa acerca de las indicaciones del Gobierno para la reducción del número de diócesis de España.

Parece que con este último objeto se reunirán los dos más Prelados de España con sus respectivos metropolitanos.

Dice un colega:

«Oímos ayer asegurar en el salón de Conferencias del Congreso, a diputados amigos del Gobierno, que desde hace algún tiempo no son muy cordiales las relaciones que existen entre el señor ministro de la Gobernación y el señor gobernador de Madrid, habiéndose agraviado esta tirantez con motivo de los nombramientos de tenientes de alcalde.

Al señor conde de Xiquena se le ha ofrecido una cartera para la próxima crisis ministerial, pero esta indicación no parece que ha sido aceptada por el actual gobernador de Madrid con entusiasmo.

Así están las cosas.

Segunda edición de Abascal-Xiquena. Este conde es atroz.

No hay alcaldes de Madrid, ni ministro de la Gobernación buenos para él.

Lo dicho, es atroz. El dirá: ó soy amigo del que puede, ó no. Tiene la palabra el del lloron.

El martes se comentó mucho en Barcelona el hecho de haber infringido las ordenanzas municipales el capitán general.

El coche en que iba, tomó una dirección distinta de la marcada a los carruajes.

El municipal de servicio detuvo el coche y se opuso a que siguiera adelante.

El general se dio a conocer, pero el guardia no se convenció con este argumento.

Sin embargo, el coche de la autoridad superior militar de Cataluña siguió su camino, a despecho de las ordenanzas.

Falta saber qué hará el Ayuntamiento para mantener su prestigio.

Parece que la sociedad de trabajadores en lana de Sabadell ha tenido ya más de mil bajas de individuos que han emigrado de aquella ciudad.

Una carta de la misma dice que la huelga, tan anatematizada de propios y extraños, carece de apoyo, por ser insolidaria y contravenir los preceptos referentes a huelgas dictados por los Congresos de Sevilla e Igualada, con la circunstancia de que uno de los individuos de la comisión de la huelga de Sabadell asistió como delegado a ambos Congresos.

El martes de madrugada quedó interrumpido el ferro-carril de Barcelona a Francia por cerca de Girona, a consecuencia de haberse desprendido sobre la vía varias rocas, que hacían necesario el trasbordo.

De La Higiene:

Higiene de la semana.—El verano, que en nuestros climas se adelanta a la fecha marcada en el calendario, anda

retrasado este año, por lo cual las personas impacientes que han aligerado sus vestidos con exceso, han tenido ya más de una ocasión de arrepentirse.

Aún no es posible, sin peligro, fre cuentar los espectáculos nocturnos al aire libre, ni aún para las personas más robustas.

La mejor manera de atemperar la piel y prepararla a obtener más beneficios de los baños de mar ó medicinales es el empleo de los templados, de agua natural, y cortos, necesarios siempre en primavera, y utilísimos para los niños de corta edad.

Dice El Liberal:

«El Sr. Sagasta se presentó ayer en el salón de Conferencias del Congreso a negar el fundamento de todo rumor de crisis total ni parcial, dando las mayores seguridades a los diputados y periodistas que le oían que las Cortes suspenderán sus tareas y vendrá el interregno parlamentario sin hacer modificación alguna en el Gabinete.

A pesar de la firmeza con que se expresaba, los que le oían no dejaban de manifestar dudas.

Uno de los concurrentes habló de los rumores que circulan acerca de la formación de un Ministerio presidido por el Sr. Posada Herrera, y el Sr. Sagasta, con el mayor asombro, y como si fuera la primera vez que llegaba ese rumor a sus oídos, exclamó:

—¡Pobre D. José! lo que él está deseando es que se cierran pronto las Cortes para ir a su pueblo a descansar!

La verdad es que el Sr. Posada no desea ni quiere formar Ministerio, y es la causa de que los fusionistas sigan en el Poder.

No admitiendo el Sr. Posada el encargo de formar Ministerio, ¿quién lo hace? Hoy no vemos ninguna persona con condiciones para ello.

Es indudable que el Consejo de ministros celebrado ayer, bajo la presidencia de S. M. el Rey, revistió gran importancia, tal como se venía anunciando de antemano. Y no es por lo que se pueda saber respecto de lo en él ocurrido, sino porque los consejeros de la Corona, al salir del Consejo, expresaban, en la serie de sus semblanzas y en la vaguedad de sus noticias, que la procesión andaba por dentro.

Ateniéndose exclusivamente a lo extraoficial, resulta que los ministros expusieron al Rey el curso de los debates parlamentarios sobre las cuestiones que se refieren al ministro de Gracia y Justicia y a la actitud de algunos grupos de individualidades de la Cámara.

Respecto de lo oficial, se habló de la esplendidez y generosidad con que ha desempeñado en Moscú, el señor duque de Montpensier la representación de España en la coronación del Czar; del viaje de la Reina, relacionándolo con los proyectos del Rey para llevar a cabo varias expediciones, entre las cuales no parece que es cosa segura la de la visita a Valencia.

También se ocupó el Consejo con detenimiento de trabajos para la reorganización de la marina y del ejército, de las negociaciones para los tratados de Alemania y Dinamarca, que parece llevar curso satisfactorio, y de otros pormenores relativos a diversos departamentos.

Los ministros pusieron a la firma del Rey diversos decretos sobre elecciones y nombramientos, entre ellos el del señor D. Eduardo Castro y Serrano, intendente de Hacienda en la isla de Cuba; un expediente de Hacienda relativo a obras para habilitar un edificio con objeto de instalar una delegación del ramo, y algunas disposiciones de Guerra.

También parece que se habló de cubrir la vacante que hay en el cuarto militar del Rey, en sustitución del brigadier Villar, indicándose, entre otros nombres, el del general señor López Pinto.

Los ministros se trasladaron después a la secretaría de Estado, tratándose en esta reunión de los nombramientos de alcaldes, del proyecto suprimiendo el 10 por 100 en los ferro carriles y algo también de las interpellaciones anunciadas en las Cámaras, entre ellas la del señor Martín de Ollas, en la que si llega a formularla—el Gobierno se reservará el derecho para fijar el momento de contestarla.

Este segundo Consejo terminó cerca de la una de la tarde.

Algunos de los que esperaban noticias de los ministros, se preguntaron, cuando ya recogieron todas las noticias del Consejo:

—¿Ha dicho algo el ministro de Estado, de Santa Cruz de Mar Pequeña?

—¿Para qué? contestaron otros. El marqués de la Vega de Armijo está convencido de que entre el cabo Noum y el Bojador no existe semejante cosa.

Nuestro distinguido amigo el diputado señor Loran ha presentado a la comisión general de presupuestos, en la parte que se refiere al del ministerio de Marina, el voto particular que a continuación insertamos.

«1.ª La suma a que habrá de ascender el presupuesto del ministerio de Marina durante el ejercicio económico de 1883-84 se fija en 36.127.294 pesetas.

2.ª Esta cantidad se considerará dividida para los efectos del servicio de administración y contabilidad, en Presupuesto ordinario.

3.ª El presupuesto ordinario no podrá exceder de pesetas 21.274.036, en cuya suma van comprendidas las pesetas 1.274.036 a que ascienden las obligaciones que por ejercicios cerrados se consignaron en el proyecto de presupuestos presentado por el Gobierno, para lograr lo cual el ministro del ramo planteará las reformas y economías que juzgue necesarias en toda clase de servicios.

4.ª Las restantes pesetas 14.853.258 figurarán como en los años 1864, 1865, 1866 y otros—en que se construyeron los mejores barcos con que cuenta nuestra armada—en un presupuesto extraordinario destinado única y exclusivamente a proveer con sus recursos a la construcción de buques y obras nuevas.

5.ª El número, clase, importancia y condiciones de los buques cuya construcción se proyecte, así como los pormenores donde hayan de verificarse los trabajos y el tiempo preciso que deba invertirse en ellos, será objeto de una ley que el Gobierno someterá a la aprobación de las Cortes en los ocho primeros días después de abierta la próxima legislatura.

6.ª Ninguna construcción ni obra nueva podrá empezarse, aun cuando sea con sobrantes de cantidades presupuestadas y no invertidas en los servicios para que se destinaban, sin que previamente recaiga la aprobación de las Cortes, únicas que podrán determinar su aplicación.

7.ª El Ministro de Marina presentará también a las Cortes, en los ocho primeros días ya precisados, las relaciones que comprendan los buques, edificios y material que el Gobierno estime conveniente enajenar, así como la propuesta de los servicios que convengan suprimir ó reformar; en la inteligencia de que los productos y economías que resulten de estas operaciones se acumularán, conforme vayan realizándose, al presupuesto extraordinario destinado a la construcción de buques y obras nuevas indicadas anteriormente.

Palacio del Congreso 28 de Mayo de 1883.—Cirilo de Lora.

Oigamos a un colega que se cree bien enterado de los misterios de la política. «Los facultativos que asisten al señor Romero Giron le prescribieron ayer como indispensables para su restablecimiento las aguas de Alhama, a cuyo establecimiento balneario se dirigirá dentro de dos ó tres días.

El ministro de Gracia y Justicia, que ha experimentado ya algún alivio en su padecimiento, es probable que hoy pueda asistir al Congreso para contestar a las graves inculpaciones que le dirigió hace pocos días el señor González Flori, pues no quiere—y en esto procede, a nuestro entender, acertadamente—marcharse de Madrid bajo el peso de la severa crítica del diputado de la izquierda.

El acto que probablemente realizará hoy el señor Romero Giron tiene más importancia de la que tal vez él mismo le atribuye.

El señor Sagasta, empujado por algunos de sus amigos políticos; fatigado con la lucha que se ve precisado a sostener dentro del mismo Gabinete, contentando al Sr. Vega de Armijo, que se cansa ya de ser ministro, y al señor Rodríguez Arias, que a todo trance quiere dejar de serlo; excitado por la opinión, harta ya de sus eternas vacilaciones y de su política incolora, tal vez se acocia al ministro de Gracia y Justicia, como tabla de salvación, para plantear una crisis que no quisiera iniciar hasta el otoño próximo.

Pero el señor Sagasta no fia en el señor Romero Giron para favorecerle y salvarle del derrumbamiento que presente; al contrario.

El Sr. Sagasta espera ver si el ministro de Gracia y Justicia sale ó no airoso del difícil debate a que le ha provocado el señor González Flori, con el de seo—nos atrevemos a creerlo—de que el señor Romero Giron quede arrollado en el banco azul y en la necesidad absoluta de retirarse del Gabinete.

Si esto sucede; si surge así la crisis parlamentaria, deseada—según se cuenta—en ciertos lugares, no saldrá sólo el señor Romero Giron del Gabinete sino que, más ó menos espontáneamente, le acompañarán otros tres ministros.

Esto, que ya va considerándolo inevitable el Sr. Sagasta, le inspira, sin embargo, serias preocupaciones, porque para el actual presidente del Consejo lo mas difícil y peligroso es reconstituir sobre la base de su personalidad, inevitablemente unida a la del señor Martínez Campos, un Ministerio que pueda satisfacer a los diversos grupos de la mayoría y a los deseos de quien va cansándose ya de políticas intermedias.

Si el Sr. Romero Giron logra, por el contrario, rehabilitarse un tanto, rebatiendo victoriosamente los cargos de la oposición, el Sr. Sagasta procurará contener el movimiento de dispersión que agita a sus compañeros de Gabinete, a fin de que la próxima clausura del Parlamento de alguna tréguva a su ingrato y desagradable trabajo.

Pero, sea cual fuera la solución que d

el señor Sagasta al problema planteado, resultará inevitablemente: que satisfará las inspiraciones de las individualidades más importantes de la mayoría; que se divorciará definitivamente de los elementos democráticos que han venido prestándole benevolencia; que ahondará la distancia que le separa de la izquierda dinástica, y que no formará una situación franca, definida, con política fija y procedimientos propios. Será, en fin, una situación anémica que vivirá muriendo, como la actual, sin que ni propios ni extraños tengan para ella un impulso de piedad ni una palabra de conmiseración.

Sesiones de Cortes.

SENADO.

Sesión del día 21 de Junio de 1883.

Abierta a las tres menos cinco, bajo la Presidencia del señor marqués de la Habana, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se da cuenta del despacho ordinario.

(La concurrencia escasa. El banco azul desierto y desiertas las tribunas.) (El señor ministro de Fomento ocupa el banco del Gobierno.)

El Sr. Alcalá Zamora recuerda que hace pocos días denunció el abuso que se comete con la marcha apresurada de los coches por las calles, añadiendo que ayer mismo ocurrió otra desgracia; un carruaje que atropelló a un niño de cinco años, fracturándole las piernas.

Se ocupa también de las malas condiciones de los andamiajes, de los que continuamente se caen obreros, é insiste en el punto primero, citando otros casos para suplicar se ponga pronto remedio a los abusos que denuncia.

El señor ministro de Fomento contesta brevemente al anterior.

El Sr. La Orden hace notar que en la sesión del sábado último pidió al señor ministro de Fomento remitiera a la Cámara una lista de los consejeros, administradores, directores y gerentes de las compañías de ferro-carriles, con expresión de los sueldos que cada uno de ellos disfruta, y termina reproduciendo su ruego y declarando que en el proyecto del 10 por 100 daría al Gobierno todo su concurso, siendo en esta cuestión tan ministerial como el ministro de Fomento.

El señor ministro de Fomento indica al anterior que sería bueno que el Sr. La Orden anticipara el ministerialismo que promete, esperando a que pueda reunir los datos oficiales que desea.

El Sr. La Orden rectifica brevemente, y se entra en la orden del día, aprobándose sin discusión tres dictámenes sobre inclusión de carreteras en el plan general.

Continuación del debate sobre el proyecto de ley suprimiendo el 10 por 100 en las tarifas de viajeros por los ferro carriles.

El Sr. Saavedra Bálgora, de la comisión, continúa su discurso, comenzando ayer.

(El señor ministro de Hacienda ocupa el banco del Gobierno.)

Reproduce los argumentos que ayer hizo, insistiendo principalmente en la forma de hacerse y publicarse el decreto de 29 de Diciembre de 1866, sin que el de Abril de 1867 añadiera fuerza al primero, demostrando así una consulta que el Gobierno hacia a la comisión parlamentaria, y que se refería a una autorización a la Compañía de Zaragoza a Barcelona, para la emisión de 4.500 acciones amortizables en diez años.

Declara que las Compañías, al contribuir al Estado, no hacen otra cosa que procurar una débil compensación a las inmensas ventajas que se les dieron con nuestra legislación.

El orador deduce que después de las diferentes concesiones que se han hecho a las empresas a título gracioso, el actual decreto está perfectamente ajustado a los verdaderos principios del derecho.

Cree que si, no obstante ser elevadas las tarifas, el tráfico y movimiento de viajeros vá hace años en aumento, mayor ha de ser con la aprobación del proyecto que se discute, añadiendo que si la comisión nombrada para el estudio de las tarifas propone algunas rebajas, se hará el tráfico mucho mayor, aun compensándose con los productos el quebranto que puedan ahora sufrir el Tesoro y las Compañías.

El orador termina encareciendo, no ya la legalidad, sino también la necesidad de que el dictamen se apruebe.

El señor conde de Tejada de Valdosa insiste en que no son revocables las concesiones que han sido causa para crear derechos.

Analiza después la interpretación legal que puede tener el proyecto de ley fracasado y el decreto de 1866.

Asegura que aquel decreto no perdió su fuerza, porque de él, aunque así se prometía, no se dio cuenta a las Cortes, porque el objeto de dar cuenta a las Cortes no es obtener la aprobación, sino cubrir la responsabilidad del Gobierno, lo que se llama un bill de indemnidad, y añade que la ley de Mayo de 1867 dio completa fuerza al decreto de Diciembre de 1866, librando de responsabilidad al Gobierno por los actos le-

gales, cuyas formalidades no hubiera cumplido exactamente.

De estos y algún otro argumento, el orador deduce que el decreto en que se concedió a las Compañías el 10 por 100, tenía perfecta fuerza de ley.

Refutando lo dicho por el señor Saavedra Bálgora, que aseguró no haber sido concedido a perpetuidad el beneficio de que se hizo gracia a las Compañías, dice que la consulta hecha por el Gobierno a la comisión parlamentaria era una consulta de carácter interior, é insiste en que la concesión, que tenía carácter indefinido, se hizo, á juzgar por los antecedentes, como irrevocable.

En este orden de consideraciones continúa el orador, y termina recomendando al señor ministro de Fomento estudio detenidamente el pensamiento iniciado para que se suprima el impuesto de 15 por 100 que percibe el Estado, como medio de aumentar el tráfico.

El Sr. Saavedra Bálgora rectifica á su vez, insistiendo en sus primeras manifestaciones; es decir, que el decreto no tenía las condiciones necesarias, y que la concesión no se hizo con carácter permanente.

(En ese momento conferencian en distintos lados de la Cámara, el señor duque de la Torre con el Sr. Fernandez de la Hoz (hijo); el Sr. Navarro Rodrigo con dos senadores de la minoría conservadora; el señor conde de Xiquena con el Sr. Bernar; el Sr. Leon y Castillo con el señor ministro de Hacienda, y el señor González (D. Venancio, con el señor Buzaran. En el salón hay también algunos otros señores diputados.)

El orador reproduce algunos de los datos que leyó en su anterior discurso, para demostrar el aumento de ingresos desde 1874 hasta 1882, y hace notar que las empresas reparten a sus accionistas el 6 por 100 de interés, lo que acusa un estado de prosperidad.

El señor conde de Tejada de Valdosa rectifica nuevamente.

El señor Ortiz de Pinedo habla en segundo término contra la totalidad del dictamen, y comienza su discurso declarando que no se propone hacer un acto de oposición, y que va a hablar sólo impresionado por el perjuicio que puede resultar al atacar una masa de intereses de gran consideración.

Reconoce que la rebaja de los billetes de ferro carriles es una medida popular; pero entiende que no es buena la forma que para la rebaja ha buscado el ministro de Fomento.

Recuerda que el decreto de 1866 se hizo para conjurar la crisis casi total que amenazaba a las Compañías, y que en el preámbulo del indicado decreto se expresa así: se indica que se les concede un auxilio en vista de la exposición de motivos que lo hacían necesario.

Dice que, aunque la concesión fuera hecha a título gracioso, nació un vínculo entre el donante y donatario, después de la voluntad de éste. Aun sin reconocer estos extremos, para el orador resulta indudable que existe un vínculo, nacido del decreto de 1866, entre el Estado y las compañías, y que aun admitiendo la hipótesis de que la concesión estuviera a merced de la Administración, resultaría de todos modos un estado financiero que no puede destruirse sin causar grandes quebrantos y exponiéndose a que huyan los capitales de empresas a que se destinaban.

Hace notar que desde que se ha tenido conocimiento del decreto que se discute, los valores de las compañías de ferro-carriles han sufrido considerables bajas, y pronostica que si el decreto es ley, la perturbación y la baja de las obligaciones y acciones va a ser de la mayor y más perjudicial importancia, como lo demuestra la alarma que se ha producido en el mercado de Barcelona, que es el primero, y casi el único, que tenemos de valores de este género.

Extraña que el ministro de Fomento no haya calculado el peligro que envuelve el proyecto para la construcción de obras públicas.

Cree que la supresión de recargos debió, ó no tener lugar, ó ser más completa, extendiéndola al 15 por 100 que percibe el Estado.

Censura que antes de la presentación del decreto no se haya sometido al parecer del Consejo de Estado, y tal vez así se hubiera evitado la situación creada por esta ley, y que puede dar lugar á diferentes reclamaciones de los obligacionistas.

Aplaza para mañana la continuación de su discurso, y termina diciendo que esta ley producirá grandes infortunios.

El Sr. Arnús habla para alusiones é impugna el proyecto.

Se suspende esta discusión.

CONGRESO.

(Conclusión de la sesión de ayer.)

El señor ministro de la Guerra rectifica, negando que hubiera tenido carácter personal su discurso del día de ayer, y afirmando que no pretendió tampoco juzgar á los distintos partidos que han ocupado el Poder y se han ocupado de la organización militar; alabando la conducta del Sr. Castelar, que consiguió formar grandes reservas; pero dice que no se lo encontró la Res-

Telégramas.

ROMA 21.—El *Moniteur*, de Roma, publica un resumen de la carta dirigida por el Papa al presidente de la República francesa, Sr. Grevy. El tono de la carta es benévolo, pero firme. El Papa expone minuciosamente la penosa situación por que atraviesa la Iglesia de Francia, motivada por la política religiosa de los últimos años.

Llama la atención sobre las leyes que se preparan, evidentemente hostiles a la Iglesia.

Confía en que las seguridades pacíficas dadas por el Gobierno francés en diversas ocasiones, significan sin duda que se quiere impedir un doloroso conflicto, que sería igualmente funesto para la Iglesia que para el Estado.

Termina la carta rogando al presidente de la República, Sr. Grevy, interponga su alta influencia en este sentido.

El *Moniteur* asegura que la carta del Papa ha causado profunda sensación en los círculos gubernamentales.

PARIS 22.—En un banquete de electricistas, el Sr. Lesseps dijo anoche que tenía el proyecto de emplear la electricidad para alumbrar el canal de Suez, y que había reconocido la necesidad de un segundo canal.

El Sr. Lesseps anunció que había celebrado con el Sr. Lyons una satisfactoria conferencia, y que el Gobierno inglés había aprobado completamente su conducta.

La Compañía del canal de Suez ha dicho al Sr. Lesseps, al terminar su discurso, que participa de las ideas expresadas en Birmingham por el Sr. Brighi.

Luego la agitación que se nota sobre esta cuestión no tiene razón de ser. Un segundo canal costará unos 150 millones de francos.

La *Gaulois* de esta mañana dice que ha sido muy cortés la entrevista del señor marqués de Tseng con el señor Ferry.

El primero expresó el deseo de hallar una fórmula de conciliación entre las pretensiones de China y las reivindicaciones de Francia.

El presidente del Consejo de ministros y el señor marqués de Tseng celebrarán otras conferencias, y es probable que se llegue a una conciliación.

ROMA 21 (tarde).—La Cámara de Diputados aprobó, en votación secreta, la reforma del arancel de aduanas.

PARIS 22.—Según informes del Tonkin, del 12 de Mayo, no se ha cometido ningún acto de hostilidad.

El general Bouet activa la organización de las tropas. Se empezarán las operaciones militares en cuanto se haya terminado la organización de las tropas.

El estado sanitario es muy bueno.

BERNA 22.—A consecuencia de un artículo de periódico criticando la Exposición nacional, la muchedumbre ha saqueado la tienda de un israelita sospechoso de haberle escrito.

Han sido maltratadas las autoridades.

Un batallón de milicia ha tenido que intervenir.

SOFIA 22.—El Príncipe Alejandro de Sofia, tan pronto como vuelva a esta capital, pedirá a la Representación nacional que opte entre la dimisión del Príncipe y el cambio radical del sistema administrativo actual.

PARIS 22.—Según una relación oficial el contralmirante Pierre ha hallado en Tamatave unos veinte europeos dedicados al comercio.

Son ingleses, franceses y criollos de la isla Bourbon, que se avenían mal con los indígenas.

El Gobierno francés cree que la ocupación de Tananarive, Tamatave, Tuleponie, Mobando y Tenerife, bastará para obligar a los habitantes de la isla de Madagascar a someterse a los franceses.

Fabra.

REVISTA COMERCIAL.

Daimiel (Ciudad-Real) 20 de Junio.—Se espera que la cosecha sea grande, y no puede darse tiempo mejor que el que hace para la granazón.

La cebada ya está a medio segar, y sus rendimientos son superiores; los trigos van dorándose algunos y no tardarán en darse de corte.

En cuanto a operaciones mercantiles, no son todo lo animadas que debieran, dada la circunstancia de que estos labradores no tienen grandes pretensiones; antes por el contrario, se muestran deseosos de vender, pues son grandes las existencias de trigos con que cuentan.

Se han hecho 6.000 fanegas de trigo a 53 rs. y se ofrecen muchas más.

En vinos se ha operado por 4.000 cántaras de blanco y 3.800 de tinto, a 15 y 14 rs. respectivamente.

Los precios al detall son: Trigo a 54 rs. fanega; hembrilla a 48; cañal a 55; blanquillo a 50; rojo a 56; común a 50; maíz a 38; centeno a 34; cebada a 22; alubias a 17; garbanzos superiores a 140; regulares a 100; medianos a 80; harina de primera a 21 reales arroba; de segunda a 20.

Patatas a 7 rs. arroba.

Líquidos: Aceite a 34 rs. cántaro; vino blanco a 15; tinto a 14.

Vinagre a 11.

Aguardiente anisado a 42 reales cántaro.

Ganados: Cerdos al destete a 60 reales uno; de seis meses a 120; ovejas a 80; emparejadas a 70; carneros a 110; corderos a 66; lanas a 64 rs. arroba; blanca fina a 66; basta a 60; negra fina a 68.

Alba de Tormes (Salamanca) 19 de Junio.—En nada ha variado el buen aspecto de estos campos en los que se efectúa bien la granazón de mieses; tampoco ofrece novedad particular la marcha mercantil de la plaza. Los precios del mercado son:

Trigo común a 40 rs. fanega; centeno a 25; cebada a 24; alubias a 70; garbanzos superiores a 140; regulares a 100, medianos a 60.

Patatas a 5 rs. arroba.

Líquidos: Aceite a 61 rs. cántaro; vino tinto a 21; petróleo a 48.

Ganados: Bueyes de labor a 1.600 reales uno; novillos de tres años a 2.000; añejos y añejas a 700; vacas cotrales a 1.000; cerdos al destete a 50; de seis meses a 100; de un año a 220; ovejas a 35; emparejadas a 70; carneros a 70; corderos a 30.

Estado del tiempo.

El descenso barométrico, ayer iniciado en la región británica, se ha extendido rápidamente por la Europa central, abarcando desde el Canal de la Mancha hasta las fronteras orientales de Hungría.

La isóbara de los 755 mm. cruza tan extensa zona, encontrándose las más bajas presiones en Austria y en la alta Italia.

La temperatura varía poco en el Continente, encontrándose las mayores alturas termométricas en la Turquía europea.

En España continúa descendiendo lentamente la presión, encontrándose las mínimas en las costas del Mediodía.

El termómetro se eleva en las mesetas centrales, y permanece estacionario en el resto. Vientos del Norte, fuertes en el Estrecho, con mar agitada y cielo lluvioso. Mar tranquila en las demás costas.

Lluvia en Santander.

Presión máxima, 768,4 en Valladolid; mínima, 758,9 en Sevilla.

Temperatura máxima, 28,2 en Sevilla; mínima, 12,4 en Burgos.

Temperatura máxima en Madrid, 28,2; mínima, 9,9.

Alcance.

CONGRESO

Sesion del día 22 de Junio de 1883.

Abierta a las dos menos cuarto, bajo la Presidencia del señor Posada Herrera, fue leída y aprobada el acta de la anterior.

(Escasa concurrencia en las tribunas y regular en los bancos. En el azul los señores presidente del Consejo y ministros de Hacienda, Gobernación y Ultramar.)

El señor ministro de Hacienda, contestando al Sr. Bosch, explica los motivos que retrasan el cambio de billetes en el Banco de España, diciendo que ni es de importancia, ni tiene nada de extraño, teniendo en cuenta la multitud de operaciones de aquel establecimiento y la precisión del comercio en las suyas en un plazo perentorio.

Extraña que el Sr. Bosch se haya fundado en la maledicencia para dirigir cargos al Banco con perjuicio del crédito, y refiere diversos casos y ejemplos de conflictos que siempre ha venido nuestro primer establecimiento de crédito, poderoso auxiliar, en tiempos de desgracia, del Tesoro público.

El Sr. Atard pide al ministro de Hacienda un estado de lo que adeudan las Compañías de ferro-carriles al Tesoro por introducción de material.

Denuncia el gran número de expedientes de defraudación que penden en el ministerio de Hacienda sin despachar.

El señor ministro de Hacienda contesta que no llegan al con mucho a 1.000, como ha supuesto el Sr. Atard, los expedientes que están en suspenso en su ministerio; los que están suspendidos son los que penden de la adquisición de algún documento o detalle que haya que esperar; porque los demás están en tramitación y la prueba es que no pasa día sin que yo despache alguno.

El Sr. Bethancourt pregunta al señor ministro de Ultramar si es cierto, como ha leído en los periódicos, que piensa hacer extensivo sólo a Puerto-Rico la ley provincial, ó también a Cuba.

El señor ministro de Ultramar: Es cierto que se ha tratado en el Consejo de ministros de este asunto; pero todavía no está definitivamente resuelto.

El propósito del Gobierno es hacer extensiva la ley provincial, no sólo a Puerto-Rico, sino también a Cuba.

El Sr. Bosch y Labras, previa autorización del Congreso, defiende al señor Bosch y Fustigueras de la inculcación que el orador entiende le ha dirigido el señor ministro de Hacienda, suponiendo que pueda ser auxiliar de la maledicencia pública, en lo referente a lo

tauración todo hecho, sino que tuvo que poner muchos elementos propios, y dice que en lo que se refiere a las declaraciones que hizo en la oposición el partido constitucional, el Gobierno conserva entera independencia con ellas. (Murmuros). ¿Es que yo, pregunta, voy ahora a encontrar justa la oposición que se me hizo por el partido constitucional cuando era presidente del Consejo? (Risas y murmullos en la oposición.)

Esta declaración no es mía, sino que ya ha sido hecha por el Sr. Sagasta; y no la reproduzco a no estar presente el señor presidente del Consejo de ministros.

Hace algunas consideraciones técnicas, y termina dándose por satisfecho con las explicaciones dadas por el Sr. Portuondo acerca de la frase «soldados de papel», felicitándose el orador de haber provocado estas explicaciones.

El Sr. Esquivel de los Monteros rectifica algunos conceptos del discurso del señor Salcedo respecto a la organización del ejército español comparado con el inglés.

Se declara contrario al sistema de reemplazo de Francia, porque dice que, es engañarse a sí propios y engañar al país, decir que cuenta el Gobierno con grandes reservas y no poder contar con ellas en casos necesarios.

El Sr. Canalejas rectifica; manifestando que necesita poner muy en claro el asunto escandaloso del expediente del capitán Brañas.

Tengo aquí, dice, un documento, no un periódico, sino un documento fehaciente, que justifica que aquel valiente oficial recibió cinco heridas en el pecho de armas de que se trata, y en vez de recompensa y gratitud de la patria, no encontró más que una humillante degradación, porque el consejo de guerra que lo juzgó estaba compuesto de los mismos que luego resultaron responsables.

Tengo también una exposición que dirigí al jefe de Estado pidiendo, no recompensa, no lucro personal, sino que se le devolviera su honra, injustamente lastimada.

El mismo señor ministro de la Guerra, en una carta en que contestaba a otra del capitán Brañas, en que le pedía una audiencia, le decía que tendría «mucho gusto» en recibirle.

El señor ministro de la Guerra: Eso es cortesía.

El Sr. Canalejas: Cortesía que es contraria a la disciplina y a la severidad de las prácticas militares, no es cortesía, será otra cosa; porque si yo fuera un jefe del ejército, y pretendiera hablar conmigo un militar indigno, le contestaría que no quería recibirlo.

Rectifica después otros detalles de los discursos de los Sres. Salcedo, Orozco y Espinosa, respecto al aumento de gastos para edificios militares, gastos imprevistos y otros puntos del presupuesto de la Guerra.

El Sr. Salcedo dice que después de haber oído la Cámara al Sr. Canalejas, no necesita rectificar, y renuncia la palabra.

El Sr. Portuondo rectifica brevemente para hacer notar la identidad de opiniones de los oradores que han hablado contra el presupuesto de la Guerra.

Se aprueban, sin más debate, hasta el capítulo 5.º

El Sr. Moret hace algunas observaciones respecto a la nota que aparece al final del capítulo 6.º, para que se tomen algunas precauciones para que se justifiquen los gastos del material.

El señor ministro de la Guerra y la comisión aceptan la indicación.

El Sr. Maciá y Bonaplata apoyó una enmienda al mismo artículo, que fue desechada en votación ordinaria.

Se aprueban sin debate los capítulos 7.º, 8.º, 9.º y 10.º

El Sr. Fabra impugna el 11.º (Obligaciones que carecen de crédito legislativo, 1.374.464 pesetas.)

El señor Moret usa de la palabra con motivo del mismo artículo.

Comienza manifestando que este debate es importantísimo, acaso el más importante de cuantos aquí se han suscitado.

Recordarán los señores diputados que asistieron a las discusiones habidas en el seno de la comisión de presupuestos, la excitación que yo dirigí a los militares que tienen asiento en la Cámara, para que todos contribuyeran por su parte a mejorar el presupuesto de que ahora se trata.

Los diputados republicanos no hacen bien en fijar como artículo de su programa la reorganización del ejército, porque esto no puede ser en manera alguna privilegio de un partido, porque el ejército es la patria misma, no es una fracción de un partido.

Entrando en materia, insiste en sus afirmaciones hechas anteriormente, respecto al coste del soldado español, que es, en su concepto, mayor que en ningún otro país de Europa, porque este coste debe calcularse no por haber y gasto individual del soldado mismo, sino por el coste total distribuido a prorrata entre los individuos de que se compone.

Al estado a que hemos llegado en este debate nos encontramos en el caso de contestar a esta pregunta que hace el país después de oír los discursos que aquí se han pronunciado por los diputados militares.

Puesto que todos convienen en que hay un vicio en la organización de nuestro ejército, ¿en dónde, en qué está ese vicio? En tres cosas: Primera, en el excesivo coste de la oficialidad. Segunda, en que el número del ejército no corresponde a la fuerza utilizable de él. Tercera, en la burocracia en el expedienteo y complicación de la administración.

Respecto al excesivo número de oficiales, no hay más que un remedio: cortar por lo sano; no admitir más alumnos en las Academias militares hasta que se extinga el exceso. Yo he oído aquí hablar de la revisión de hojas de servicios; y yo la he defendido también, no en el sentido en que se hizo en tiempos de la revolución en Francia, no para anular grados ni producir una perturbación que sería funesta, sino en el sentido de justicia, haciendo que en lo sucesivo no se dieran ascensos ni grados más que bien merecidos.

Respecto a la burocracia y expedienteo, no hay más que leer una comunicación de cualquiera autoridad militar para comprender, después de tantos traslados como sufre una orden antes de llegar al que ha de cumplirla, cuánta gente hay empleada en las oficinas, las cuales constituyen esa fuerza inútil de que, en caso de necesidad, no se puede disponer de ella.

Rectifica el Sr. Martínez Pacheco, que opuso a sus datos sobre el coste del soldado otros que no eran congruentes, pues el Sr. Moret hablaba de lo presupuestado y el coste deducido, y el señor Pacheco trató del coste de la manutención del soldado.

El soldado—dice—cuesta 36 millones; de 36 a 132 millones del presupuesto, van 96; ¿dónde se emplea esa cantidad?

Y si se tienen en cuenta estos datos, que son los pertinentes y ciertos, y las observaciones de los señores diputados que han hablado de la nulidad del armamento, de lo rudo del vestuario, etc. resultará que en el ministerio de la Guerra se tira el dinero.

El orador encomia la habilidad con que el Sr. Portuondo descompuso los gastos, probando que de los 200.000 hombres, apenas quedaban 45.000 para el combate, y de las cantidades presupuestadas sólo había 52 millones empleados en los gastos propios.

Reivindica el derecho del diputado a criticar, examinar e intervenir en estos asuntos como en los demás, y extraña que un ministro de la Guerra que vino al Poder en son de reformar la organización militar, se duela tan frecuentemente de las observaciones que se le hacen.

Tratando el orador de probar el excesivo número de oficiales, comienza sentando que hay cinco mil.

El señor ministro de la Guerra: Cuatro mil quinientos setenta y tres. (Risas y murmullos.)

El señor Moret: Bien; no faltan más que los céntimos, y estaba completa. (Grandes risas y aprobación.) Sean esos; pero de todos modos resulta que es excesivo el número en relación con nuestro ejército.

La opinión pública, prosigue, pregunta que dónde está el mal de nuestra organización militar. Y el mal no está más que en el excesivo número de oficiales, en que no corresponde a la fuerza útil, y la burocracia militar.

¿Que cómo se remedian estos males? Pues lo excesivo de la oficialidad, cortando por lo sano, a saber: no admitiendo a ningún alumno en las Academias militares hasta que se amorticen las plazas excesivas.

Aboga por la aparición del actual sistema de clases pasivas, debiendo formarse una Caja general, haciendo todo lo contrario de lo que se hizo cuando el Estado se incautó de los fondos del Monte pío.

Demuestra lo que entorpece y demora los asuntos el expedienteo y los trámites burocráticos y oficiosos.

Pide reducción en los servicios, mejorándolos; la formación de campamentos y colonias militares, y la separación entre la Administración y la organización militar, debiendo intervenir las cuentas por el ministerio de Hacienda, como se intervienen los de los demás ministerios.

Recuerda como en Inglaterra es ministro de la Guerra un hombre civil.

Cree que el ejército español debe liberarse de este debate, en el que sus intereses se estudian y se discuten con un detenimiento desusado, y termina protestando de su adhesión a la Monarquía.

El señor ministro de la Guerra rectifica, lamentando la oposición que se le hace, y diciendo que entre muchos defectos tiene el de la franqueza. (Rumores y risas.)

Añade que cree que la franqueza es un defecto en las Cortes, y que cada uno tiene sus teorías. (Risas y rumores prolongados; exclamaciones.)

Cuando hablo en serio, continúa el señor ministro, las risas pueden ser un agravio. (Aprobación en la mayoría.)

No estima convenientes algunas ideas del Sr. Moret, y le rebate cifras.

Se levanta la sesión.

Eran las ocho.

que expuso relativo al Banco de España.

El señor ministro de Hacienda rectifica, manifestando que aquel que se hace eco de la maledicencia pública, se convierte en su auxiliar, aunque sea con la mejor intención, y en este concepto se expresó el orador cuando contestaba al Sr. Bosch y Fustigueras.

El señor ministro de la Guerra: Hace unos días me pidió el Sr. Celleruelo los antecedentes relativos a la causa seguida al capitán Brañas por el suceso de Poblado de San Jerónimo (Cuba).

Tengo el gusto de presentarlos al Congreso; pero antes, voy a leer algunos de ellos, ya que tanto hemos hablado de este asunto en la discusión de presupuestos.

(El señor ministro leyó varios de estos documentos.)

El señor Presidente de la Cámara: Habiendo terminado la hora señalada para preguntas, si el señor ministro de la Guerra le parece, podría dejarse para mañana la continuación de la lectura, a preguntar a la Cámara si se prorroga la hora señalada.

El señor ministro de la Guerra: Pasarán estos documentos a la Mesa, y por los que he leído y por los que falta leer, podrán comprender los señores diputados las razones que tenía para negarme a traerlos a la Cámara; pero tanto se ha insistido en reclamarlos, que he creído que no debía resistirme más a traerlos.

La causa está archivada en Puerto-Príncipe, y por eso no he podido traerla, pero si el Congreso cree que debe traerla, la reclamaré a Puerto-Príncipe y la traeré.

También se me han pedido, cosa que nunca se ha hecho, las cuentas de lo invertido en gastos imprevistos; ahí están.

(Al retirarnos de la tribuna continuaba la sesión.)

Bolsa de Madrid.

FONDOS PÚBLICOS.	Últimos precios.	
	Del 21.	Del 22.
Deuda perp. al 40/0 ir.	68'30	68'50
Pequeños.	68'35	68'55
Fin corriente.	68'35	68'50
Deuda id. exterior.	65'50	65'50
Pequeños.	00'00	00'00
Renta perp. 3 0/0 extr.	00'00	00'00
Pequeños.	00'00	00'00
Amort. exterior 2 0/0.	00'00	00'00
Pequeños.	00'00	00'00
Carreteras a goz. 1852	00'00	00'00
Id. 9 Marzo 1855.	00'00	00'00
Id. 1.º Julio 1856.	00'00	00'00
Obras públicas 1853.	00'00	00'00
Deuda del personal.	00'00	00'00
Sextas partes de participes legos.	00'00	00'00
Deuda amort. al 4 0/0.	76'40	76'50
Pequeños.	76'50	76'55
Idem fin de mes.	00'00	00'00
Oblig. T. prod. Aduna	00'00	00'00
Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.	97'60	97'50
Sisas del Ay. 2 1/2 0/0.	00'00	00'00
Oblig. municipales.	00'00	00'00
Empréstito Erlanger.	00'00	00'00
Cédulas del B. H. 7 0/0	00'00	00'00
Idem id. 6 0/0 anual.	00'00	00'00
Idem id. 5 0/0.	95'10	00'00
Id. billetes hpts. 6 0/0	00'00	00'00
Acc. Banco de España	292'00	292'50
Id. para aumento capital	00'00	00'00
Acc. B. hipotecario.	00'00	00'00
Acc. del Banco agrícola	00'00	00'00
Obligas del mismo.	00'00	00'00
Acc. del B. H. Colonial	00'00	00'00
Acc. del Banco Castilla	00'00	00'00

Espectáculos.

PARA HOY.

PRINCIPE ALFONSO. — (Compañía italiana).—A las ocho y tres cuartos.—Función 44.—Turno impar.—María di Rohan.

CAPELLANES.—A las ocho y media.—La vuelta de Mendrugio.—En la calle de Toledo.—Intermedio musical.—Salon-Eslava.—Las dos viuditas.

PARA MAÑANA.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve de la noche.—Ya somos tres.—Baile.—Flamencomanía.—La isla de San Baladrán.

CIRCO PRICE (Plaza del Rey).—A las nueve.—Grande y variada función de ejercicios ecuestres, gimnásticos, acrobáticos y cómicos, en la que tomarán parte los mejores artistas de la compañía. También tomarán parte la notable familia Osorni y la inimitable miss Niagara, reina de las cristalinas corrientes.

GRAN PANORAMA DE ESPAÑA.—Situado en el Dos Mayo, frente a la carrera de San Jerónimo.—Visible todos los días desde las siete de la mañana hasta el anochecer.

GRAN PANORAMA NACIONAL (Pasaje de la Castellana).—Batalla de Tewan, por el Sr. Castellani.

Abierto todos los días desde la salida a puesta del sol.—Entrada una peseta

VERDADERAS PILDORAS

Exigir el nombre en cada pildora.

BLAUD

Exigir sello y firma en cada litro.

Empleadas con el mayor éxito hace 40 años

POR TODO EL CUERPO MÉDICO

CONTRA:

Clorosis (colores pálidos), Anemia y todas las afecciones en las cuales son indicados los Ferruginosos.

PARIS, 8, rue Payenne, 8

MADRID. — SAAVEDRA, Sordo, 31

NOTA

Las verdaderas pildoras de Bland sólo se venden en frascos ó medios frascos, y no al peso ni por unidades.

LA JUVENTUD Y LA HERMOSURA

SE CONSERVAN SIEMPRE CON LA

VELOUTINE VIARD

RECOMPENSADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS

Da al cutis Ternura, Frescura, Alisado.

PRECIOS: con bota, 40, 25, 16 R' caja. Sin bota, 14 R'

Perfumería F. VIARD, PARIS-LEVALLOIS

MADRID: Por mayor, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, SORDO, 31

Por menor: Sres. Pascual García, Vicente Guinea, Romero, y Perez, Hortaleza, 24.

QUINA POINDRON

AIR Compuesto con las 3 QUINAS y COCA DEL PERÚ

Muy agradable al paladar y de una dosis siempre exacta, es la mejor preparación de su clase. Empléase con éxito en las Afecciones de las vías digestivas, Inapetencia, Clorosis, Anemia, Agotamiento de las fuerzas. Es el mejor específico contra las afecciones febriles y, en especial, las calenturas intermitentes.

Los graves inconvenientes que presenta casi siempre el uso prolongado de la Quina, son anulados por completo, con la adición de la Coca del Perú, tan justamente llamada por los Indios, Planta Divina.

PARIS, farm. POINDRON, 14, Rue des Blancs-Manteaux

MADRID, por Mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo 31.

Por menor: S. Ocaña, Ortega, Garcerá, María Moreno y Garrido.

CREACION NUEVA

PERFUMERIA AL KADSURA.

Jabon al KADSURA

Extracto al KADSURA

Acete al KADSURA

Aguade tocador al KADSURA

Brillantina al KADSURA

Loción vegetal.. al KADSURA

VIOLET.

Inventor del JABON REAL de TRIDACE, recomendado por las celebridades medicas.

POR MAYOR

Paris, 225, rue Saint Denis.

ELIXIR DIGESTIVOS adoptados por los principales Médicos de París, contra Enfermedades del Estómago y del Intestino.

Mayagradables al paladar

Con base de Pepsina, de Diastasis

Disipan el Apetito de Cloruros Alcalinos.

Elixir, 20 R' — Grajeas, 18 R'.

Paris, J. GRAS, 9, rue Le Peletier

GRAJEAS DE T. GRAS

Dyspepsias, Gastralgias, Diarreas, Cólicos, Vómitos.

LE CONSEILLER DES DAMES ET DES DEMOISELLES

AÑO XXIX. PERIÓDICO ILUSTRADO. AÑO XIX.

Publicase el día 1.º de cada mes. No se admiten suscripciones por menos de un año.

Merced a las innumerables mejoras que se han introducido en **El Consejero de las Señoras y Señoritas**, este periódico, ya tan completo es hoy una verdadera enciclopedia de labores de señoras. La utilidad y esmerado estilo de su redacción, los preciosos grabados de moda y lencería, ya iluminados, ya en negro; los patrones cortados, tamaño natural, que permiten a cualquier persona ejecutar todas las *toilettes* publicadas; los modelos de tapicería coloreados de una admirable perfección y fácil reproducción; las grandes hojas de bordados con las cifras de las suscriptoras; numerosas pequeñas labores de corchete, redécilla, *quipure*, punto de media, peinados, sombreros, lencería, música, aguadas, puntillas, rebus ilustrados, hojas de guarniciones para vestidos y pasamanería, hacen esta publicación la mas seductora y completa que puede desear una señora ó señorita.

Le Conseiller des Dames et des Demoiselles es el único periódico, pudiendo dar, por la extensión de su texto, la explicación detallada de los dibujos y patrones con la claridad, que pueden todos ejecutarse con la mayor facilidad.

PRECIO PARA TODA ESPAÑA, 50 REALES.

A fin de facilitar las suscripciones, el director de **Le Conseiller des Dames et des Demoiselles** se ha entendido con la Agencia franco hispano-portuguesa, Sordo, 31, en Madrid, a la cual deberán dirigirse los pedidos, acompañados de su importe. También se encargará dicha Agencia, mediante una corta retribución, de remitir a las señoras suscriptoras los regalos que elijan. (3.477)

EL GRAN GALEOTO.

Preciosa novela, ilustrada con magníficas láminas, por

D. Rafael Ginard de la Rosa: 2 tomos, 50 reales en la administración, Atocha, 135, entresuelo. (4.229.)

INMENSOS ALMACENES

DE LA

ISLA DE CUBA

BAJOS, ENTRESUELOS Y PRINCIPALES

MADRID.—Montera, 18.—MADRID.

GRANDES OCASIONES

Una gran partida de rasos de seda, brochados; valían 14 reales, á.....	8
Un gran lote de rasos de colores lisos, preciosos; valían 10 reales, á.....	5
Un surtido divino en lanas de cuadros escoceses, doble ancho; valían 12 reales, á.....	8
Una grande ocasion para comprar bonitos percales de actualidad, á reales.....	1.50
Un lote de piezas seda cruda para trajes; cada pieza tiene 20 varas; la pieza, reales.....	140
Muy bonitas lunas, velo religiosa, arminé y cachemir Escocia; valían 12 reales á.....	8
Manteletas y abrigos para verano, modelos especiales de París, desde reales.....	40
Guarda polvos y pardesús para viaje y playa, formas elegantes; valían 60 reales, á.....	40
Chaquetillas modelos para mañana, de lana dulce inglesa; valían 8 duros, á.....	4
Matinées en Pekin satén, bien guarnecidas, con banda bordada; valían 50 reales, á.....	30
Sombreros de paja para señoras, señoritas y niños; adornados los tenemos desde rs.....	20
Batas y peinadores de hilo crudo, con bonitos bordados; valían 80 reales, á.....	40
Trajes para bañarse, de gran fantasia, tela higiénica, que valían 4 duros, á rs.....	40
Zapatos de mar, con suela de corcho, bordados á la parisiense; valían 30 reales, á.....	16
Preciosas sombrillas y abanicos, modelos exclusivos de la China, desde reales.....	2
Trajes para hombres y para niños; bien confeccionados, telas de lana ricas, á reales.....	120
Camisas de color ó blancas para hombre, bien hechas, desde reales.....	12
Ropas blancas confeccionadas, para señoras y niños, á precios ideales.	
Capas para el baño, toallas y sábanas rusas inglesas, desde reales.....	6

Remesas á provincias: dirigir e á los Almacenes de la **LA DE CUBA**, Madrid.

CHOCOLATES

TÉS Y CAFÉS

DE

MATIAS LOPEZ Y LOPEZ

24 Medallas de premio.

Exigir la verdadera marca.

MADRID 1883.—Imp. de EL POPULAR, á cargo de F. Noza, calle de las Huertas, núm. 59.

LA GALLINA

Tratado de incubacion natural y artificial.

Contiene: Razas de las gallinas.—Gallineros.—Tratamiento de las polladas, incubacion.—Alimentos y enfermedades, por Montellano del Corral.

Forma un libro en 4.º, con 18 grabados; precio, 4 pesetas. Se remite á vuelta de correo y asegurado, mandando anticipadamente el importe en sellos de franqueo, al editor, D. Manuel Sauri, plaza Nueva, 5, Barcelona, se sirve el pedido á vuelta de correo. (3.733)

IMPRENTA

Huertas, 59.

Se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos, obras, estados, membretes, prospectos, etc., etc., etc. todo con prontitud, y á precios muy económicos.

Elixir y polvos para la dentadura

COMPOSICION DEL SR. DUEÑAS.

VEINTE AÑOS DE EXITO

Se venden en la calle de Carretas, 7, principal, y en la calle de Leon, núm. 13, farmacia de Ortega, á 10 rs. frasco de elixir, y á 4 rs. la caja de polvos, Madrid.

A NUESTROS SUSCRITORES

Por 12 rs. se mandan franco de porte las preciosas novelas tituladas:

A doce mil pies de altura (cuatro tomos).

La leyenda de los reyes (dos tomos).

La mejor recomendacion que podemos hacer es decir que su autor es el segundo y conocido novelista D. Torcuato Tarrago y Mateos.

Dirigirse, con su importe anticipado, á D. Miguel P. García, Prado, 15, Madrid.

Relojes de Torre y Campanas.

Especialidad en Campanarios de hierro de todas clases y precios.

Nos encargamos de la construcción de toda clase de Campanarios para la colocación de nuestros relojes de torre y campanas, en las casas de Ayuntamiento ó otros edificios que no tengan torre a precios sumamente baratos.

Para que el público pueda tomar una idea de nuestros Campanarios de hierro estampamos el presente diseño por ser el que con mas frecuencia nos encargan y lo que mas conviene por sus precios modestos y su mucha duracion.

Estos Campanarios se pueden colocar encima de la fachada del edificio sin necesidad de inutilizar ninguna habitacion ni cargar peso sobre el cuerpo del edificio; por lo que evita muchos gastos que hasta ahora se veían haciendo para instalar un reloj de torre.

Por nuestro sistema de Campanarios se evitan toda clase de dificultades, y no hay inconveniente en colocar nuestros relojes de torre en cualquier casa de villa, palacios, fabricas, colegios, casas de labor, etc., etc., aun cuando no tengan torre.

Las pesas tampoco estorban ni ofrecen dificultades, pues podemos muy bien darles la direccion que mas convenga y hacer que bajen por donde menos estorben.

Para hacer los pedidos es del todo necesario nos sigan: 1.º Cuanto pesa la campana, si la tienen, ó cuánto ha de pasar si la encargan. 2.º Si el reloj ha de ser de ocho dias cuerda ó de treinta horas y si de horas y medias, repticion ó cuartos, etc. 3.º La esfera de qué tamaño y clase. Y 4.º Si las cuerdas han de ser metálicas ó de cañamo, y si las pesas han de ser de hierro ó de plomo.

Si estos detalles no son bastante explicitos dirigirse á Canseco, calle del Meson de Paredes, número 21, Madrid.

Remítase el sello de franqueo para la contestacion.

